

## Exito sin precedentes en la colombofilia gallega

La asociación Colombófila gallega, en su programa para alcanzar los 1.100 km. con suelta desde alta mar, ha escrito este año una brillante página de «para colombófila»

15 de junio, 17.15 horas, 87 palomas son liberadas desde una pequeña lancha, a 50 millas al este de Palamós, Destino, Galicia. Serán 1.045 kilómetros de accidentada orografía hasta llegar al palomar más lejano. Realmente el número de animales dista mucho del que sería deseable para poder acontecer, con un mínimo de garantías respecto a porcentajes de llegadas, tan complicado objetivo.

Los antecedentes, no son, sin embargo, como para ser pesimistas. La suelta de Girona está instalada en los calendarios de la colombofilia gallega desde hace algo más de un par de décadas, y siempre fue encarada en precariedad respecto al número de palomas enviadas. Claro que, en cambio, nunca lo fue en cuanto al nivel de material utilizado-palomas de gran fondo de calidad- situación que, de alguna forma, compensaba el handicap inicial y propiciaba, quizás, que gracias al valor de sus campeonas éstas pudiesen volar prácticamente gran parte de la etapa en solitario y sin mermas en el resultado final. ¿Valor añadido?

Posiblemente. La realidad es que esta situación nunca amilanó a los gallegos y la obtención de animales de valía siempre compensó cualquier tipo de riesgo. De todas formas, a los colombófilos siempre nos queda la duda. Siempre miramos al cielo con esa mezcla de incertidum-



Antonio Camilo Pereiro Francés, mostrando al ganador de la suelta

bre y esperanza que son consustanciales con las largas esperas de nuestro deporte. ¿Se verán compensados todos nuestros esfuerzos y todos los sacrificios de nuestro oscuro «día a día»? ¿Nos

resultarán esos casi 100 kilómetros que hay de más que la ya conocida «Girona» una barrera infranqueable para nuestros animales? ¿Habremos acertado, tres años antes, al emparejar nues-

tras reproductoras? ¿Incertidumbre. Todo se agolpa en nuestras mentes en las horas previas a las llegadas, y reflexionamos que, aunque al fin y al cabo estemos deseando el puesto más alto, la mera recuperación de nuestros animales ya colmaría absolutamente todas nuestras expectativas y supondría, por sí sola, un magnífico premio que nos llenaría de satisfacción. Sobre todo cuando la distancia es de 1.045 kilómetros.

A las 12.10 horas del segundo día, Antonio Camilo Pereiro Francés, de Alcabre, Vigo, tuvo el inmenso placer de comprobar la primera de las palomas recibidas. En los días posteriores, recibiría 4 más. En apenas 2 horas, se controlaron otras 8 palomas (Jesús Rodríguez Costas, de Vigo, 4 de las 8 que había enviado -¡tremendo!- y otra más

después del tercer día de control, José Pereiro Francés, de Camgos, de 2 a 6; Enrique Freire Sobral, de Estrébeda, Pontevedra, 1 de 18 y 4 más en los días siguientes; y Manuel Conde Lago, de Vigo, 1 de 8), llegando a recuperarse un total de 27 de las 87 palomas encestadas, habiendo recibido, además de los citados, Luis del Río, de Lérez, Pontevedra y Fernando Gil y Francisco Nogueira, de Sada. Nada menos que el 31 por ciento. Todo un éxito, según analizó en sus conclusiones posteriores a la suelta don Manuel Conde, principal valorador de esta clásica.

La suelta se desarrolló con temperaturas muy altas, poco habituales para la fecha (de 20 a 39°C en las capitales por las que cruza la línea de vuelo, según información de «La Voz de Galicia» del 16 de junio) y sin apenas una mínima brisa que llevarse a la boca que favoreciese el buen desarrollo de la suelta. Afortunadamente, habían sido cuidadosamente programados por la organización, una de cuyas mayores preocupaciones había sido el que los animales no sufriesen en demasía los rigores de un traslado largo y engorroso hasta el lugar de suelta, circunstancia que no siempre resulta todo lo idónea que los colombófilos desearían por problemas obvios de infraestructura, medios y organización. Por ello, se había decidido que las palomas fuesen encestadas la tarde del jueves, día 13, en ca-

jas de cartón, y embarcadas inmediatamente en el vuelo que saldría de Vigo, apenas un par de horas más tarde, destino a Barcelona. Allí serían recogidas por don José María Coronas Fallos, auténtica pieza clave del engranaje logístico que la organización puso en marcha para el buen desarrollo de esta suelta, y trasladadas a las habituales cejas de viaje, donde, después de comer y beber, pasarían tranquilamente la noche. Descansando, como debe ser. Ya el viernes, traslado temprano a Palamós y vuelta a descansar. Al fresco, pues las temperaturas ya se habían disparado y sembraban la inquietud en los colombófilos participantes. La temporada había sido dura, con tiempo riguroso y poco propicio para nuestro deporte y las horas de vuelo de quienes tendrían que afrontar ahora la etapa más dura, habían ya sobrepasado, con creces, los límites de lo prudente.

Después de una segunda noche de descanso, las palomas fueron embarcadas la madrugada del sábado, día 15 en una pequeña lancha y llevadas a 50 millas de la costa. A las 7.30 horas, como queda dicho, fueron liberadas. Apenas un par de vueltas y el bando ya se enfilaba hacia el Poniente. Rumbo a casa.

**Enhorabuena**

**Clasificación**

1º, 090465/92, de Antonio Camilo Pereiro Francés, a 872,29 mpm.

2º, 277049/94, de Jesús Rodríguez Costas, a 839,60 mpm.

3º, 091751/93, de José Pereiro Francés, a 843,58 mpm.

4º, 088079/93, de José Pereiro Francés, a 839,13 mpm.

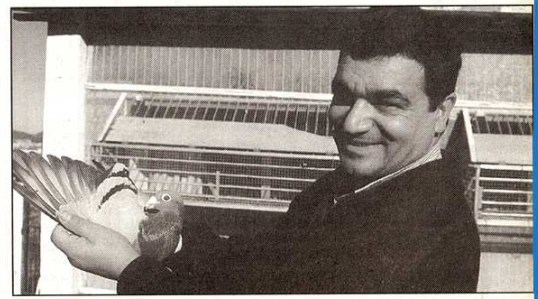
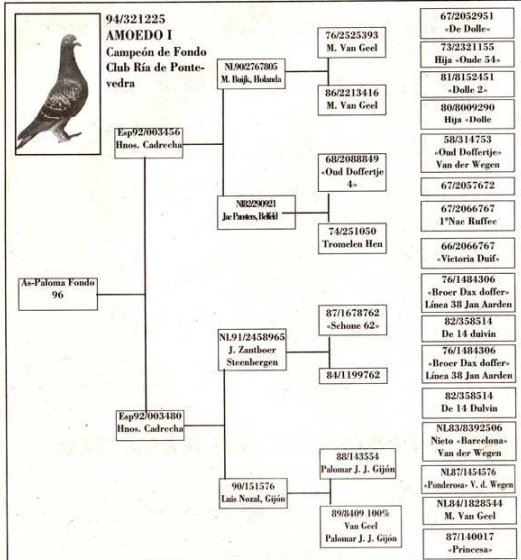
5º, 277252/94, de Jesús Rodríguez Costas, a 933,83 mpm.

6º, 289519/94, de Enrique Freire Sobral, a 832,66 mpm.

7º, 277069/94, de Manuel Conde Lago, a 885,14 mpm.

8º, 092882/93, de Jesús Rodríguez Costas, a 818,98 mpm.

9º, 092892/93, de Jesús Rodríguez Costas, a 727,85 mpm.



«Ulises» 090465/92, se clasificó, también este año, 1º de Alcabre de San Juan.